

PALABRAS DEL VICEPRESIDENTE DE NICARAGUA
ENRIQUE BOLAÑOS GEYER,
EN OCASIÓN DEL ENCUENTRO CON LA DIRECTORA
DE LA AGENCIA DE COOPERACION DE CHILE
SANTIAGO DE CHILE, VIERNES 19 DE JUNIO DE 1998

Amigos todos:

La democracia es el único sistema en el mundo que permite ver el fondo y el trasfondo de las cosas, hacia dónde van a parar los recursos públicos, y cómo se discuten las leyes en su proceso de formación; es el único que invita a los ciudadanos desde fuera del gobierno a ayudarlo a corregir errores y a señalar las faltas cuando las cometen los funcionarios públicos

La democracia es ponerse a hacer las cosas mediante un diálogo abierto de todos para el beneficio de todos.

Nicaragua y Chile hoy son democracias que se consolidan, cada una a distinto ritmo, pero lo importante es que después del triunfo de la idea de la democracia, se nos presentan nuevos retos: la pobreza, la corrupción, el analfabetismo, la inserción al mundo de la globalización. Los retos son muchos; son complejos, son difíciles, pero no estamos solos.

Somos una nación continental de realidades diversas y colorido, de manos y brazos entrelazados, y de energías y sueños afines.

Yo hago propias las palabras del Excelentísimo Señor Presidente de Chile, el Ingeniero Eduardo Frei, cuanto ex-

clama: “¡Cuántos desafíos tenemos por delante!”.

Pero los desafíos son los que nos permiten señalar la ruta, trazar el mapa, señalar el norte. Por otra parte, la capacidad de los gobiernos para invertir en bienestar y desarrollo humano es limitada.

La economía nicaragüense apenas ha comenzado a despegar nuevamente, luego de los 11 largos años de retraso y dictadura marxista de la década de los años 80. Pero, a partir de 1990, la confianza privada e internacional resurgió. Y en gran medida esa confianza se ha basado en el esfuerzo que hace el gobierno de mi país para hacer las cosas públicas con transparencia y claridad.

Después de 1990, Nicaragua ha recibido ayuda técnica, financiera y crediticia, de muchos países del mundo, así también como de organismos privados con programas de cooperación establecidos, de organismos financieros y multilaterales, por una cantidad mayor a los 6.000 millones de dólares; pero por otro lado se recibió una exagerada deuda externa de 12 mil millones de dólares, equivalente a 52 años del valor total de las exportaciones anuales de ese momento.

A pesar de todo, esa deuda está hoy reducida a 6,500 millones de dólares, gran parte debido a la condonación de saldos y a nuestro propio esfuerzo. Ya hoy ese saldo sólo equivale a 9 años del valor total de nuestras exportaciones anuales, pero aún queda mucho por hacer.

El 2 de abril recién pasado, en Ginebra, Suiza, el Grupo de Consultivo de Apoyo a Nicaragua —compuesto por países amigos e instituciones financieras internacionales— se comprometió a facilitarle a nuestro país, fondos para un plan de desarrollo integral de nuestras zonas rurales por la cantidad de 1,800 millones de dólares para los próximos 3 años.

Un mes después, el 4 de mayo —hace pues, un mes— ese mismo grupo de países, le concedió a Nicaragua ayuda por 180 millones de dólares para impulsar un plan de emergencia de apoyo en las áreas de educación y salud, destinado a los campesinos nicaragüenses.

A partir de este año, y por primera vez en nuestra historia reciente, tenemos ya casi el 90% de todo el presupuesto nacional en una sola caja única que maneja el Ministerio de Finanzas. Esa es la única institución que puede hacer uso de recursos líquidos para gastos y egresos del gobierno central, de acuerdo al presupuesto aprobado por la Asamblea Nacional; y el proceso avanza. Estamos estrenando el Sistema Interno de Gerencia Financiera y

Auditoría, conocido por las siglas SIGFA, que, a través de la técnica de última generación, se está integrando el proceso contable computarizado de toda la administración pública que eventualmente permitirá a cualquier ciudadano de la calle ver directamente cómo se gasta el dinero público. Además contamos con una Contraloría General de la República —independiente del gobierno central— que se encarga de asegurar la transparencia de en el manejo de los fondos estatales, municipales y de las empresas públicas. Esto fomenta la integridad nacional y hace posible la supervisión y participación de toda la sociedad en la gestión pública.

Comparto la visión que acertadamente expresa el Honorable Señor Canciller de Chile, el Dr. José Miguel Insulza, en su libro “Ensayos sobre Política Exterior de Chile”, cuando dice: “...La cooperación internacional, entendida como la transferencia unilateral o recíproca de recursos técnicos o financieros entre países, en términos concesionales, es un valioso instrumento de política exterior para captar recursos complementarios al desarrollo nacional y fortalecer nuestra imagen en el exterior...”

En nombre de mi gobierno y en el mío propio, permítanme agradecerles por recibirnos en este país estrecho en extensión, pero de una ancha dimensión en los corazones de sus hijos.

Muchas gracias